

Boletín Vamos Mujer CODEM abril 1983

Las mujeres cuentan

Sin paginación

En el sector Caro Ochagavía, las mujeres pobladoras están siendo golpeadas a través de los cortes de agua y luz. Nosotros exigimos que se nos condonen nuestras deudas.

También en nuestra población, la presidenta de la Junta Vecinal, humilla a las mujeres que trabajan en el PEM, obligándolas a hacer rifas y vender votos para que se compren materiales para trabajar en el Taller Municipal. Nosotras exigimos el término del PEM y la creación de fuentes de trabajo dignas para nosotras las mujeres y nuestros compañeros.

El CODEM está junto a estas mujeres humilladas y repudia todas estas acciones que atentan con nuestra dignidad.

Esta realidad nuestra, de nuestra condición de mujeres, plantea que nuestra toma de conciencia sea diferente, aunque nuestra realidad inmediata sea durísima, cómo ahora en este sistema dictatorial y explotador, en el cual, para tener atención de salud, debemos hacer colas desde las 5 de la mañana, que nos disminuyen la leche, suben los precios de los alimentos, no hay trabajo, nuestros compañeros que pelean por conseguir mejoramientos de salarios permanecen en huelga meses, en que nos alimentamos de las ollas comunes, en que familiares nuestros han desaparecido o están en las cárceles de nuestro país, si no han sido ejecutados en las calles; todo esto y mucho mas nos llevamos enfrentando como mujeres; sin embargo aún no logramos asumir en forma total y decidida la importancia, la necesidad de organizarnos, de crecer en conciencia y decisión, de asumir en forma permanente la tarea de lograr que otras mujeres cuestionen su rol pasivo y den una pelea más amplia por su necesidad inmediata, que a veces no basta con ir a una toma de terrenos, que justo con eso, ojalá nos mantengamos organizadas, capacitándonos por un lado, pelean do por otro, por todo aquello que hoy nos niegan: techo, pan, trabajo y libertad.

La comprensión de la relación que existe entre los problemas generales de la sociedad y la situación de nosotras como mujeres, nos llevó a crear esta organización, en la cual hemos querido partir, contando con nuestros problemas cotidianos: Cómo, con quién dejar los niños para ir a la reunión, ¡por ejemplo!, con nuestra propia condición. Y por supuesto, porque creemos que no se puede lograr una transformación total de la sociedad sin una participación masiva de las mujeres. Hace tiempo ya, una luchadora como Clara Zetkin preguntaba:

¿Acaso no somos nosotras, las mujeres, en su aplastante mayoría, pueblo trabajador?

Larga ha sido la historia de lucha de la mujer chilena por sus reivindicaciones mínimas: jornada de trabajo, pago de horas extras, salario mínimo, descanso pre y post-natal, derecho a silla, derecho a voto etc. El ascenso de esta lucha está ligada intimamente a la organización de la clase obrera, porque la mujer fue siempre la mano de obra barata y, a medida que fué creciendo la conciencia de clase, las mujeres empezaron a organizarse, a crecer, a sindicalizarse como gremio de mujeres.

Junto con el siglo comienzan a surgir los primeros sindicatos femeninos; en 1906 hay una huelga de "costureras en resistencia", son las obreras de grandes manufacturas de vestuario que luchan por la dignificación de su trabajo. El año 1907 se hizo en el Parque Cousiño, una celebración por el 1º de mayo. Más de 30.000 trabajadores con sus familias concurrieron a este acontecimiento popular y la oradora principal de este acto fue una mujer: CARMELA JERIA. Durante casi 3 horas habló esta líder femenina a esos miles de hombres y mujeres que comprendieron a cabalidad lo que significaba la Fuerza de la Unión.

CARMELA JERIA Y TERESA FLORES, fueron las más destacadas luchadoras por la causa de la mujer obrera de esa época.

Con altos y bajos, con tragedias enormes, fue desarrollándose la lucha obrera en Chile, desde fines del siglo pasado, siempre con la participación de la mujer. A veces sola, siempre solidariamente integrada a las luchas de su compañero.

Enumerar este largo caminar, el paso a paso de este movimiento de la mujer chilena por la conquista de su identidad, de su derecho a ser persona, sería demasiado largo. Tengamos presente sí, que el problema de la pelea de los derechos de la mujer es a nivel mundial. Y en los países de Centro-américa las luchas de liberación no habrían sido posibles, sin la activa participación femenina a todos los niveles.